vinetur

El Vivero refuerza su cocina marinera en Sitges

El restaurante apuesta por arroces de autor, pescado de lonja y tres espacios junto al mar

martes 21 de abril de 2026



El Vivero Beach Club & Restaurant consolida su propuesta en Sitges con una oferta centrada en el producto marino, los arroces de autor y una ubicación sobre un acantilado con vistas a la iglesia de San Bartolomé y al Garraf. El establecimiento presenta esta temporada una apuesta reforzada por la cocina de lonja y por una experiencia que cambia a lo largo del día, desde los almuerzos hasta las cenas y el tardeo en su Beach Club.

El restaurante se presenta como un espacio pensado para quienes buscan comer frente al mar sin renunciar a una cocina trabajada. Su carta pone el foco en los arroces y las paellas, elaborados con el punto justo de cocción, y en el pescado del día, seleccionado

directamente de lonja. La propuesta se completa con platos de mercado que respetan la estacionalidad y suman toques de autor.

La ubicación es uno de los elementos centrales de la oferta. El Vivero se levanta sobre las rocas, en un punto que permite ver el azul del Mediterráneo y una panorámica amplia de la costa de Sitges. La casa insiste en que no se trata solo de un comedor junto al mar, sino de un lugar que busca acompañar distintas horas del día con una misma idea de fondo: producto, entorno y servicio orientados a una experiencia completa.

El establecimiento se divide en tres espacios con usos distintos. El Restaurante está pensado para una comida más tranquila, con un ambiente de elegancia y serenidad. El Beach Club funciona como zona de descanso, con hamacas, música ambiental y cócteles. El Mirador se reserva para los atardeceres y ofrece una carta de combinados y tapas. Cada uno de estos ambientes responde a un momento distinto, pero todos comparten la misma línea gastronómica y la misma relación con el paisaje.

La dirección del local subraya que en El Vivero no solo se sirve comida, sino una propuesta en la que el mar tiene un papel central en la conversación y en la experiencia del cliente. Esa idea se traslada también al diseño del espacio y a la manera en que se organiza la jornada, con servicio de almuerzo, cenas y tardeo en un entorno que busca aprovechar la luz y las vistas de la costa catalana.

Además de su actividad diaria, El Vivero se ha convertido en un lugar habitual para eventos corporativos, bodas íntimas y celebraciones privadas. La versatilidad de sus espacios y su emplazamiento en Sitges lo sitúan como una opción para encuentros que buscan un entorno singular en el Garraf. La propuesta combina gastronomía marinera, vistas al mar y distintos ambientes dentro de un mismo recinto, con la intención de adaptarse a públicos y momentos diferentes sin perder su identidad.